

## El caso de Gumercindo Serge Cantillo, productor del núcleo El Roble



**GUMERCINDO SERGE CANTILLO**  
Productor del núcleo El Roble

El núcleo El Roble cuenta con cinco asociaciones, Asopalmag 1-5, de las cuales pertenezco a Asopalmag dos, creada en 2012 con un área de influencia de 800 hectáreas, en la finca conocida como La Evita, en el municipio de Zona Bananera, corregimiento de Guacamayal, en el departamento de Magdalena. El total de área sembrada es de 400 hectáreas, sobre un tipo de suelo franco arenoso, con siembra de 2002 y con material Dami Las Flores; en este momento me encuentro como productor líder de 200 ha del total de la siembra.

Antes de dar inicio al proyecto, en la plantación no contábamos con un programa de manejo adecua-

do del cultivo, así como tampoco conocíamos de los distintos procesos involucrados en esta labor del agro. Al principio, estaba un poco escéptico acerca del proyecto en sí, pero al recibir al grupo de ingenieros y técnicos en campo quedé sorprendido de ver el gran entusiasmo que ellos manifestaban en la implementación del proyecto, y el compromiso que manifestaron con su labor a través de las visitas que empezaron a realizar casi que a diario a mi plantación.

El hecho de tener personal altamente capacitado como apoyo generó en mí interés y compromiso con el proyecto Cerrando Brechas de Productividad, el cual

fue aumentando al evidenciar los resultados que empezaron a reflejarse en corto tiempo, tras la adopción de las técnicas adoptadas. Llegué al proyecto luego de haber sido seleccionado por el núcleo, por la transparencia en la entrega del fruto quincenalmente como buen líder y, por mi compromiso con esta profesión.

Antes del proyecto, la plantación tenía una baja productividad comparada con la de años anteriores, contábamos con deficiencias nutricionales muy marcadas, presencia de enfermedades como el Anillo rojo y la Pudrición del cogollo (PC), así como problemas de plagas. Adicionalmente a estos factores, no se llevaban registros de la actividad de producción ni de la parte financiera, el negocio de la palma se manejaba con la ganadería no se realizaba trampeo de *Rhynchophorus*. Para resumir, no contábamos con un plan estratégico para el desarrollo productivo del cultivo o algún tipo de manejo sanitario que nos permitiera alcanzar buenas cifras de productividad.

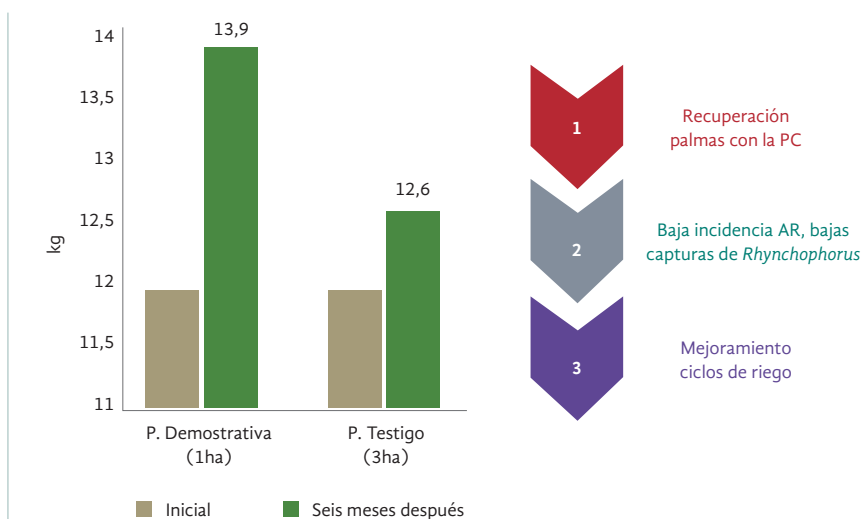
El punto de partida fue la aplicación de biomasa o tusa, la cual fue alternándose con la aplicación de hoja. Luego se hizo una caracterización de suelo con el fin de conocer el tipo de terreno en el que se haría el trabajo. Paso seguido, se inició con la fase de fertilización balanceada, los análisis foliares y de suelo, y otras técnicas de manejo sanitario como la construcción de una red de trampeo, manejo de la PC, control de plagas, adecuaciones en riego, asignación de nomenclatura a las palmas, toma de datos de peso y medidas del fruto y, por último, se inició con el establecimiento de coberturas leguminosas.

Luego de seis meses desde el inicio del proyecto, se evidenciaron los primeros grandes resultados: se recuperaron la mayoría de las palmas que habían estado enfermas o afectadas por plagas, se mejoraron los ciclos de riego y, más importante aún, aumentó la producción de la parcela. El peso promedio de racimo del testigo era de 12,6 kilogramos; por su parte, el racimo de la parcela demostrativa registraba un peso promedio de 13,9 kg, es decir, se había presentado un aumento sustancial comparando con los datos registrados antes de la adopción de las estrategias de manejo y las buenas prácticas transferidas por el equipo técnico de Cenipalma (Figura 1).

Con el paso del tiempo y entre los 12 y 24 meses, se dio un aumento considerable en el peso del racimo de la parcela, fue posible también la adaptación y el desarrollo de la cobertura con kudzú y, felizmente pudimos registrar una incidencia de cero en los casos de enfermedades como la PC y el Anillo rojo. Ahora contamos con una plantación bien establecida, que se rige por el uso apropiado de los recursos disponibles, un monitoreo constante de las palmas y, sobre todo, de la aplicación de las buenas lecciones aprendidas para lograr ser altamente productivos y competitivos.

Por último, quisiera hacer mención a la realización de varios días de campo en la parcela, durante el 29 de marzo de 2012 contamos con la presencia de 26 productores de la zona; el 31 de mayo de 2013 tuvimos la visita del personal que asistía al XLI Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite; el 28 de noviembre de 2013 estuvimos acompañados por nuevos

**Figura 1.** Resultados obtenidos tras seis meses del inicio del proyecto



productores del núcleo El Roble y 12 productores más; y por último, el 12 de diciembre de 2013 fuimos seleccionados para participar como punto de encuentro de una gira internacional entre Colombia y Ecuador, con la visita de 46 participantes a las instalaciones de mi finca. Este año, el 6 de marzo de 2014 nos visitaron 38 productores más de la zona, quienes notaron que con los resultados obtenidos en mi plantación el proyecto Cerrando Brechas de Productividad fue todo un éxito y se convirtió en la herramienta de los pequeños productores para tener mejores índices de productividad, demostrando que nosotros mismos podemos sacar

adelante el cultivo, siempre y cuando le prestemos la atención y el cuidado que este merece.

## Agradecimientos

A Dios sobre todas las cosas, a mi familia, a Cenipalma, al núcleo Extractora El Roble, al personal técnico, en especial al Ingeniero Juan Manuel Guerrero y al auxiliar, Alexis de Aguas, sin estas dos personas no se hubiera llevado a cabo el proyecto; y por último, mi más sincero agradecimiento al Doctor Luis Rodríguez, del Núcleo Extractora El Roble, por el apoyo recibido.